

Recursos asociados a Mímica

Objetivos específicos

Identificar varias formas de integración social.

Reflexionar en torno a las acciones que facilitan la integración de los recién llegados.

Contenidos de la actividad:

A continuación, las acciones para los niños más pequeños seguidas de la explicación correspondiente:

Sonreír. Mostrar una cara amable es un paso básico para tener una buena conversación. No cuesta tanto, simplemente es una cuestión de ganas.

Escuchar. Escuchar es muy importante para poder entender a personas recién llegadas y así poder comprender sus lenguas y culturas.

Hablar. A través del habla conseguimos comunicarnos, no solamente en nuestra lengua, sino también en muchas más. Además, hablar otras lenguas nos permite conocer otras culturas.

Andar. Siempre tenemos que ir despacio para que nos conozcan y conocer. Así, conseguiremos comunicarnos con más facilidad y mostrarnos ante los otros tal como somos.

Abrazar. Abrazar es un gesto básico de afecto. Nos protege de la tristeza, de la soledad, pero también transmite alegría y unión.

Jugar. Jugar significa compartir un mundo imaginario, un mundo en el cual todos podemos ser iguales.

Dibujar. Dibujar es crear, así construimos las cosas que deseamos y esperamos.

Estudiar. Tenemos que estudiar para aprender y así tener la posibilidad de comprender cómo funciona el mundo que nos rodea y saber dónde podemos ser más útiles para favorecer la convivencia.

Soñar. Todos tenemos derecho a soñar, es decir, a imaginar lo que podemos llegar a ser y la vida que nos gustaría tener junto a las personas que queremos.

Comer. Comer es una necesidad que todos tenemos, pero que no todo el mundo tiene cubierta. El voluntario se mueve desinteresadamente para que todo el mundo tenga las necesidades básicas cubiertas. Comer es una de ellas.

A continuación, las acciones para los niños **más mayores** seguidas de la explicación correspondiente:

Tropezar. En la vida, como en el trabajo del voluntario, surgirán problemáticas o tropiezos de los cuales tendremos que aprender para continuar andando y aprender. El trabajo del voluntario se basa en conocer los problemas para conseguir el objetivo final: superar las necesidades y los problemas que surgen durante nuestra vida, en el ámbito personal y como voluntario.

Pensar. Pensar y razonar las cosas siempre nos ayuda a encontrar maneras de solucionar conflictos de una manera pacífica.

Viajar. Un recién llegado ha viajado para llegar a un lugar nuevo que no conoce, del cual tiene que aprender las costumbres y muy a menudo, la lengua.

Dar. Dar es muy importante para un voluntario porque lo hace sin esperar nada a cambio. En definitiva, de esto se trata ser voluntario.

Escribir. Escribir sirve para dejar escrito aquello que estamos pensando. Un voluntario, con sus actos, sus acciones, deja constancia de su manera de pensar.

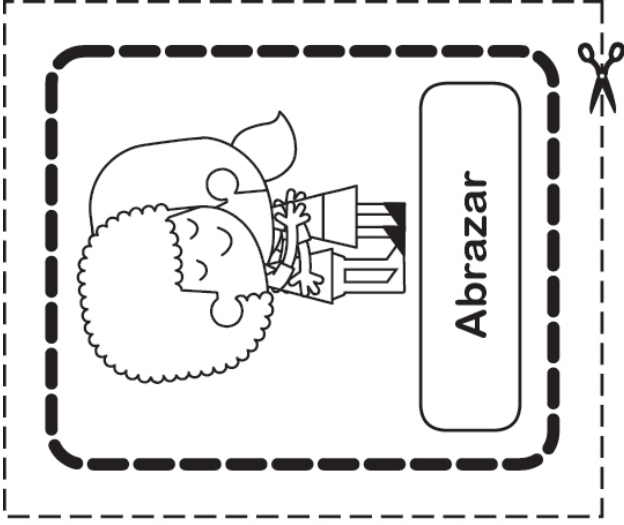
Mirar. Cuando vemos las cosas muy difíciles, hay que intentar ver más allá para entender que formar parte de un grupo, es decir, integrarse, es un camino lento pero seguro.

Ayudar. Es la acción de hacer algo por alguien que nos necesita. Con la ayuda de los otros o con nuestra ayuda podemos hacer grandes cosas y ser mejores personas cada día.

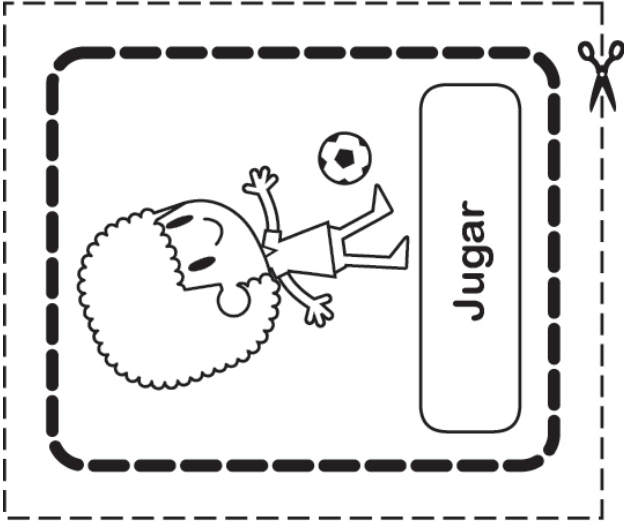
Llamar por teléfono. A partir de una llamada nos comunicamos. Es una buena herramienta para quedar y organizarnos. Para llevar a cabo una acción de voluntariado siempre hay que coordinarse con muchas personas.

Cantar. A través de las canciones, la música y la danza podemos aprender mucho de las costumbres y de las tradiciones de los recién llegados.

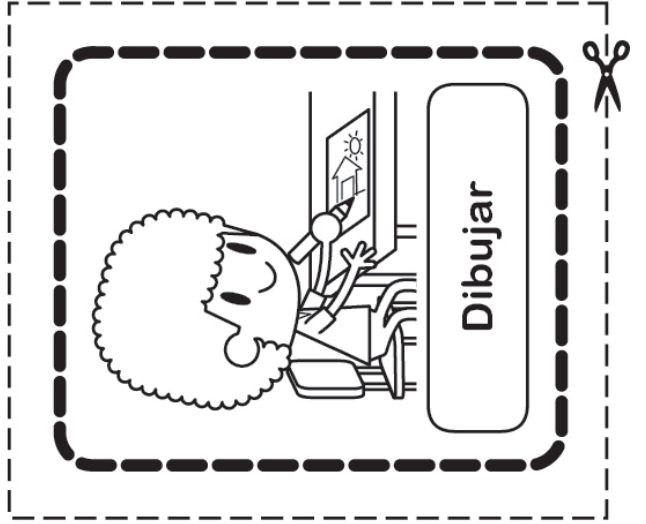
Abrir la ventana. Es importante dejar entrar aire fresco a las casas, no tenemos que tener miedo de las renovaciones porque en la mayoría de los casos el hecho de estar atentos a las novedades nos puede ayudar.



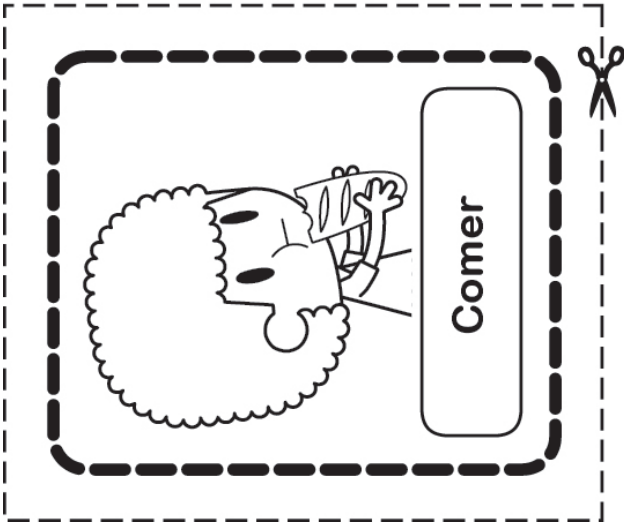
Abrazar



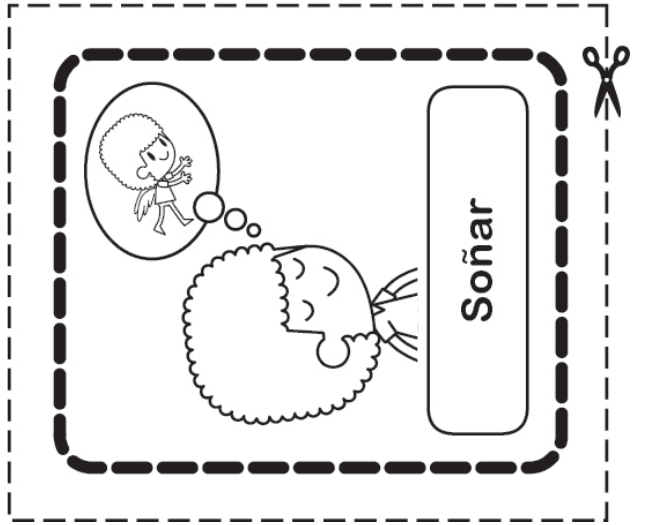
Jugar



Dibujar



Comer



Soñar

